

Catequistas, discípulos de Jesús

5

Itinerario de formación para catequistas



Presentación

Este material de formación es, sin duda, resultado del amor. Nuestra experiencia evangelizadora como Misioneras Catequistas de los Pobres nos ha llevado a preparar catequistas y agentes de pastoral en todo lugar adonde se nos ha enviado. Para ello, desde el inicio de nuestra Congregación, hemos elaborado materiales propios para las distintas realidades en las que estamos presentes: la realidad indígena, la campesina, la urbana y la hispana.

En la situación actual de la Iglesia, en la que cada vez hay mayor necesidad de formación específica y sistemática de los agentes, un grupo de hermanas se dio a la tarea de elaborar esta serie, que recoge las diferentes experiencias enriquecidas desde nuestro Carisma, para ponerla a disposición de los catequistas y de sus formadores.

La evangelización en nuestros días demanda, cada vez más catequistas, que, además de ser testigos de Jesucristo con una profunda experiencia de fe, tengan una formación teológica, catequética, orgánica y sistemática que los ayude a consolidar la fe que profesan, les facilite las certezas básicas y los prepare mejor para ser testigos y transmisores de la Buena Nueva.

Para ello se ha elaborado este material, que pretende ser un itinerario formativo para ser vivido en grupo, en el que no solamente se atienden los contenidos básicos de la fe sino otras dimensiones que tienen que ver con el desarrollo integral de los catequistas. Es un proceso sembrado de retiros, convivencias, tiempos de estudio y oración personal, comunitaria y litúrgica, para profundizar en la vida cristiana.

La serie ***Catequistas, discípulos de Jesús*** contempla, según el Directorio General para la Catequesis, las tres grandes dimensiones de la formación de los catequistas: el SER, el SABER y el SABER HACER.

Cinco retiros iniciales y diez módulos apuntan a la maduración del catequista como persona, como creyente y como apóstol, es decir, al SER del catequista en su dimensión humana y cristiana.

Un segundo bloque de módulos, diecinueve en total, desarrolla lo que el catequista debe SABER para desempeñar bien su tarea. El catequista debe conocer bien el mensaje que transmite, así como el destinatario que lo recibe y el contexto social en el que vive.

Finalmente, otros nueve módulos y cinco talleres se orientan al SABER HACER, ya que la catequesis es un acto de comunicación, para el que se requieren los medios e instrumentos más idóneos y acordes con la mentalidad y la cultura de los catequizandos

El método que seguimos es el inductivo-experiencial-contemplativo, en el que se combinan e interactúan los distintos pasos o momentos del ver, iluminar, actuar y celebrar.

En este último volumen profundizaremos en el misterio de la Iglesia como Pueblo de Dios, enviado a transformar las distintas realidades con la fuerza del Evangelio. Los cristianos, que celebramos nuestra fe y la fortalecemos por medio de los sacramentos, estamos llamados a vivir como comunidad fraterna en torno a María, discípula misionera por excelencia.

Esperamos que este material ayude a los catequistas, discípulos misioneros de Jesús, a vivir de mejor manera su ministerio para reafirmar que eso que hemos descubierto en él, eso que nos ayuda a vivir y que nos da una esperanza, eso es lo que necesitamos comunicar a los otros (cf. *Evangelii Gaudium*, 121)

Misioneras Catequistas de los Pobres

Catequistas, discípulos de Jesús

Plan de la serie

| | Retiros | SER | | SABER | |
|----------------|---|--|--|---|---|
| | RETIRO KERIGMÁTICO | IDENTIDAD DEL CATEQUISTA 1 | FORMACIÓN HUMANA 1 | IDENTIDAD DE LA CATEQUESIS 1 | LA PERSONA DE JESÚS |
| LIBRO 1 | 1. Dios me ama profundamente | 1. Soy llamado por Dios La vocación del catequista 2. Creciendo en estatura y en sabiduría Cualidades humanas del catequista 3. Camino de santidad Condiciones de fe 4. Vayan y enséñenles La misión del catequista 5. Celebración | 1. Escuela donde se aprende a amar La familia 2. Imagen de Dios ¿Quién soy? 3. Viviendo juntos El ser en relación 4. Los sentimientos Un don para vivirse 5. Celebración | 1. Resonando la Buena Nueva El concepto de catequesis 2. La catequesis en el Magisterio de la Iglesia Proceso de educación 3. Contenidos y finalidad de la catequesis El ministerio del catequista 4. Fuentes de la catequesis Alimento y testimonio 5. Celebración | 1. Le llaman Jesús El aspecto humano de Jesús 2. Un hombre de su tiempo Contexto histórico de Jesús 3. Un hombre para los demás Valores, virtudes y cualidades de Jesús 4. Jesús, hombre libre y apasionado de su Padre La personalidad de Jesús 5. Celebración |
| | DISCÍPULOS DE JESÚS | IDENTIDAD DEL CATEQUISTA 2 | FORMACIÓN HUMANA 2 | IDENTIDAD DE LA CATEQUESIS 2 | INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA |
| LIBRO 2 | 1. Mi encuentro con Jesús | 1. El catequista, discípulo misionero La vocación del discípulo misionero 2. Tras las huellas del maestro Exigencias del discípulo 3. Te pertenezco Sentido de pertenencia 4. Respondiendo al llamado Aspecto profético social 5. Celebración | 1. Don de la personalidad Temperamento-carácter 2. Soy imagen de Dios Inteligencia, voluntad, libertad y capacidad de amar 3. Construyendo juntos El trabajo en equipo 4. Un ser en armonía Actitudes constructivas 5. Celebración | 1. Las caras de la catequesis Formas de expresión 2. Construyendo personas plenas Tareas de la catequesis 1 3. Con todos y para todos Tareas de la catequesis 2 4. Haciéndose presente Dimensiones de la catequesis 5. Celebración | 1. ¿Un libro común y corriente? La Biblia y su contenido 2. ¿Es un libro producto de la magia? Cómo se escribió la Biblia 3. Diferentes formas de escribir Géneros literarios 4. Un libro para otros Lectura de la Biblia 5. Celebración |
| | LA CRUZ | ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA 1 | FORMACIÓN HUMANA 3 | DOCUMENTOS CATEQUÍSTICOS | HISTORIA DE SALVACIÓN 1 |
| LIBRO 3 | 1. Ofrenda redentora | 1. En espíritu y en verdad Principios básicos de la espiritualidad cristiana 2. El espíritu va surgiendo Fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana 3. Trinidad a quien adoro Espiritualidad trinitaria y de la comunión 4. Muéstranos al Padre Jesús, fuente y modelo de vida espiritual 5. Celebración | 1. Yo puedo, nada puedo, todo lo puedo La autoestima 2. Valorar lo que pienso y siento por los otros Madurez afectiva y manejo de sentimientos 3. Cómo convivir con los demás Solución de conflictos 4. Hacia unas relaciones que construyen La conquista de la soledad 5. Celebración | 1. Los amigos de la catequesis Los documentos catequísticos 2. Los viejos amigos de la catequesis Directorio Catequístico General/ <i>Catechesi Tradendae</i> 3. Los amigos confidentes de la catequesis Documento de Quito Catecismo de la Iglesia Católica 4. Los jóvenes amigos de la catequesis Directorio General para la Catequesis/La Catequesis en América Latina 5. Celebración | 1. Un llamado, una historia Dios se prepara un Pueblo 2. Intervención de amor Dios libera a su Pueblo 3. Tú serás para mí y yo seré para ti Dios hace alianza con su Pueblo 4. Yo te guiaré fielmente Dios guía a su Pueblo 5. Celebración |
| | A IMAGEN DE LA TRINIDAD | ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA 2 | FORMACIÓN HUMANA 4 | DOGMA TRINITARIO | HISTORIA DE SALVACIÓN 2 |
| LIBRO 4 | 1. Llamados a vivir en comunidad | 1. El encuentro con Dios me lleva a mis hermanos Espiritualidad del catequista 2. Vivo lo que creo y celebro Espiritualidad sacramental 3. Orando como Jesús La oración en la vida espiritual del catequista 4. Caminos de encuentro con Dios Métodos de oración 5. Celebración | 1. ¡... es Cristo quien vive en mí! Ser humanos según el modelo de Jesús 2. ¡Corro hasta alcanzar la meta! Madurez humana y camino de fe 3. Ser y vivir para amar La sexualidad 4. Soy responsable de mi vida Madurez ética y personalidad 5. Celebración | 1. Dios es Trinidad Misterio Trinitario 2. El verdadero rostro de Dios El Dios en quien creemos 3. La Palabra se hizo carne Jesucristo, Dios y hombre verdadero 4. "... aleteaba sobre las aguas" El Espíritu Santo 5. Celebración | 1. Dios guía a su Pueblo Los reyes 2. Dios corrige a su Pueblo Los profetas 3. Dios no abandona a su Pueblo La época del exilio 4. Dios cumple su promesa La promesa de salvación se hace realidad 5. Celebración |
| | MARÍA, DISCÍPULA MISIONERA | ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA 3 | FORMACIÓN HUMANA 5 | SACRAMENTOS | LITURGIA |
| LIBRO 5 | 1. Aprender de María, madre y discípula misionera | 1. María, mujer fuerte Espiritualidad mariana 2. María, mujer de oración La oración en la vida de María 3. María, primera discípula El discípulo de María 4. María, primera misionera María, modelo de misionera 5. Celebración | 1. Liderazgo cristiano 1 Perfil del líder cristiano 2. Liderazgo cristiano 2 Dirigir para construir 3. Conocer la realidad del grupo Diversidad de personalidades 4. Integrar y formar al grupo Recursos grupales 5. Celebración | 1. Conozcamos los sacramentos Introducción a los sacramentos 2. Nacer a la vida cristiana Sacramentos de Iniciación 3. Crecer en la vida cristiana Sacramentos de crecimiento 4. Servir como cristianos Sacramentos de servicio 5. Celebración | 1. Celebrar vivamente Introducción a la liturgia 2. Celebración y culto Liturgia, acción actual 3. Tiempo de vida El año litúrgico 4. Educar para celebrar Liturgia y catequesis 5. Celebración |

| SABER HACER | | | | |
|---|---|--|---|--|
| PSICOLOGÍA 1 | PEDAGOGÍA GENERAL | METODOLOGÍA GENERAL | DIDÁCTICA GENERAL | TALLER 1 |
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Ya estoy aquí Cero a cinco años 2. Aprendo a relacionarme Seis años 3. Me sigo descubriendo Siete años 4. Me preparo a recibirte, Jesús Ocho y nueve años 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. El arte de educar Definición del concepto 2. Ubicando para educar Pedagogía y educación 3. Una pedagogía para tiempos nuevos Primera parte 4. Una pedagogía para nuevos tiempos Segunda parte 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Caminos para lograr metas La metodología y el método 2. Que el mensaje sea claro Los métodos de enseñanza 3. Vino nuevo en odres nuevos Los métodos pedagógicos actuales 4. Para recordar siempre Elementos al aplicar el método 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Nuestra amiga la Didáctica Identidad de la Didáctica 2. Enseñando y aprendiendo Proceso de interacción 3. Aprovechando el momento Momentos básicos de la Didáctica 4. El mundo de los recursos didácticos La creatividad y los medios 5. Celebración | El dibujo en la catequesis |
| PSICOLOGÍA 2 | NUEVO TESTAMENTO 1 | PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 1 | METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA 1 | TALLER 2 |
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Todo en mí está cambiando Desarrollo físico e intelectual del preadolescente 2. A veces no me entiendo Desarrollo psicológico y social del adolescente 3. ¿Soy bueno? Desarrollo moral y religioso del preadolescente 4. ¿Sabes cuánto influye lo que me rodea? Factores externos 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. El Evangelio del reino San Mateo 2. El Evangelio de la cruz San Marcos 3. El Evangelio de la vida San Juan 4. El Evangelio de la Misericordia San Lucas 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Juntos para crear Pedagogía y catequesis 2. Un camino sin horizonte La pedagogía de la fe 3. Comunicando la fe Pedagogía y comunicación de la fe 4. Lo que la hace ser y hacer en el camino La pedagogía catequística 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Pasito a pasito Metodología y método catequístico 2. De lo particular a lo general El método inductivo 3. De lo general a lo particular El método deductivo 4. Otro pasito El método cooperativo 5. Celebración | La imagen en la catequesis |
| PSICOLOGÍA 3 | NUEVO TESTAMENTO 2 | PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 2 | METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA 2 | TALLER 3 |
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Qué cansado me siento Adolescencia, desarrollo físico e intelectual 2. En busca de mi independencia Desarrollo psicológico, afectivo y social 3. Adquiriendo mis propios valores Desarrollo moral y religioso 4. Esto es lo que necesito La catequesis en la adolescencia 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. San Pablo y sus cartas El Apóstol, el misionero, el escritor 2. Cuatro grandes escritos de Pablo de Tarso Corintios, Gálatas y Romanos 3. Cartas de la cautividad Filipenses, Filemón, Colosenses y Efesios 4. Cartas pastorales Timoteo y Tito Como san Pablo, queremos dar a conocer a Cristo 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Origen de toda enseñanza Pedagogía divina 2. Pedagogía de Jesucristo Al estilo de Jesús 3. Pedagogía de Santa María de Guadalupe Pedagogía cercana y tierna, que promueve 4. Pedagogía del Espíritu Sant Pedagogía de vida 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Todos en acción El método activo de enseñanza 2. Un excelente guía Método activo de descubrimiento guiado 3. Aprendemos jugando Método pedagógico activo lúdico 4. Juntos para aprender Método activo socializado 5. Celebración | Materiales de reciclaje |
| PSICOLOGÍA 4 | NUEVO TESTAMENTO 3 | PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 3 | DIDÁCTICA 1 | TALLER 4 |
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Me siento competente Juventud, desarrollo físico e intelectual 2. Busco lo más importante Desarrollo psicológico, afectivo y social 3. Lo que define mi vida Desarrollo moral y religioso 4. Jesús, un joven apasionado por la vida La catequesis con jóvenes 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Una homilía-exhortación Carta a los Hebreos 2. Escritos de contenido universal Cartas Católicas 3. Escritos Joánicos Cartas de san Juan 4. Retirando el velo El Apocalipsis 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Un mensaje comunitario Pedagogía de Jesús según Mateo 2. Un mensaje sencillo Pedagogía de Jesús según Marcos 3. Un mensaje descriptivo y misericordioso Pedagogía de Jesús según Lucas 4. Un mensaje de amor Pedagogía de Jesús según Juan 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Sin planeación no hay acción La planeación 2. Programar es trabajar La calendarización 3. Sigamos el mejor camino Itinerarios catequísticos 4. Vamos a organizarnos Organizar la catequesis 5. Celebración | El juego en la catequesis |
| PSICOLOGÍA 5 | DOCTRINA SOCIAL | ECLESIOLOGÍA | MARIOLOGÍA | TALLER 5 |
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Mi adultez Identidad y psicología del adulto 2. Vivo como adulto Etapas de la edad adulta 3. ¡Ya soy adulto mayor! Identidad y psicología del adulto mayor 4. Vivo como adulto mayor Desarrollo del adulto mayor 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. La DS en la vida de la Iglesia Naturaleza de la DSI 2. Cimientos de la DS Principios fundamentales 3. El campo de la DS Contenidos y dimensiones 4. Mi compromiso cristiano DSY y compromiso cristiano 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. Mi madre, la Iglesia Breve historia de la Iglesia 2. Amo a mi madre, la Iglesia Una, santa, católica y apostólica 3. Somos un Pueblo nuevo La Iglesia, Pueblo de Dios 4. Formamos un solo cuerpo La Iglesia, cuerpo místico de Cristo 5. Celebración | <ol style="list-style-type: none"> 1. María en la Iglesia Introducción a la Mariología 2. María inmaculada, madre virgen Dogmas marianos 1 3. María, madre de Dios, asunta al cielo Dogmas marianos 2 4. María corredentora María en el plan de salvación 5. Celebración | Recursos humanos y materiales para la catequesis |

María, discípula misionera



Objetivo

Proporcionar a los catequistas el espacio necesario para tener un encuentro profundo con María, discípula y misionera, de manera que, aprendiendo de ella, respondan mejor a su ministerio discípulos-misioneros.

Horario

| DURACIÓN | ACTIVIDAD |
|----------|---|
| 30 min. | Inscripción - animación |
| 15 min. | Bienvenida. Presentación de los participantes - avisos. |
| 15 min. | Oración inicial: Todo comenzó con ella |
| 30 min. | Dinámica: Te presento a María |
| 30 min. | Tema: María, discípula y misionera |
| 15 min. | Descanso |
| 15 min. | Cantos |
| 60 min. | Trabajo en grupos |
| 45 min. | Comida |
| 15 min. | Animación o juegos |
| 45 min. | Plenario- compromisos |
| 15 min. | Cantos y preparación para la oración. |
| 60 min. | Rosario Salida |

Oración inicial

Guía: Señor, derrama sobre nosotros tu gracia este día, para disponer nuestro corazón al encuentro sincero con Jesús, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

Todo comenzó con ella

Su ser virgen,
abierto de par en par
a la fuerza y al amor del Espíritu,
hizo posible el proyecto
del Padre.

Ella fue el lugar de
la Comunidad Trinitaria,
Ella fue el lugar donde
la Historia del hombre
se hizo Historia de Dios.

Ella fue el lugar donde el Padre
escuchó el sí, el “hágase”,
a su plan, a su proyecto.
Ella fue el lugar donde el Espíritu
sopló con fuerza y en libertad total
hizo del imposible, posible.

Ella fue lugar donde el Verbo
se hizo carne.
Donde lo divino se hizo humano
y lo humano divino.

En María Dios inició
la historia nueva
del encuentro de Dios-amor,
ternura con el hombre.

En María, Dios encontró respuesta
generosa a su plan de Salvación.

**S. Ma. Luisa García
Martínez M.C.P.**

Dinámica: Te presento a María

- ▶ Se forman pequeños grupos, estos a su vez, formarán un círculo.
- ▶ Dentro del círculo cada uno se presenta por su nombre y a su vez presentará una de las advocaciones de la Virgen María. El que sigue vuelve a repetir el nombre de la persona que se presentó, la advocación que le mencionó, se presenta con su nombre y dice otra advocación de María y de esta manera hasta que se presente cada participante. Ejemplo:
 1. Yo soy Ana y te presento a Santa María de Guadalupe. Y tú, ¿cómo te llamas?
 2. Tú eres Ana y me presentaste a Santa María de Guadalupe; yo soy Daniel y te presento a la Virgen de Fátima. Y tú, ¿cómo te llamas?
 3. Tú eres Ana y me presentaste a Santa María de Guadalupe; tú eres Daniel y me presentaste a la Virgen de Fátima; yo soy Marcela y te presento a la Virgen de la Asunción...

Sugerencia: Proporcionamos algunas advocaciones marianas para facilitar esta dinámica: Nuestra Señora del Carmen, Nuestra Señora del Pilar, Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora del Rosario, Virgen de Chiquinquirá, Virgen de Lourdes...

- ▶ Al terminar, se les pide que compartan en el mismo grupo, lo que conozcan de la advocación con la que se presentaron.

Comentario final:

La Virgen María, corredentora y evangelizadora, se ha hecho presente a lo largo de la historia de la humanidad, a través de sus distintas apariciones y advocaciones. Es ella camino seguro para llegar a Jesús y apoyo firme en la tarea evangelizadora del catequista.

Tema: María, discípula y misionera

Introducción

¿Quién es un discípulo-misionero? Es aquel cristiano que, a partir del encuentro con Jesús, vive apasionado por Él. Su vida se convierte en una escucha atenta para distinguir su voz y permanecer dócil al impulso del Espíritu; camina tras las huellas del Maestro. Se siente alegre de anunciar el reino de Dios (DA 278).

María, primera discípula y misionera, desde su experiencia, sigue impulsando y sosteniendo la vida del nuevo cristiano, del catequista de hoy.



Desarrollo

María, es modelo perfecto de fe y obediencia a la voluntad de Dios (Lc 1,38; 1,45) por su colaboración directa en la obra de la salvación. Es la mujer dispuesta desde el silencio a encontrarse con la voluntad de Dios y responder con prontitud, reconociendo su pobreza y dejando a Dios que realice lo imposible (Lc 1,37). Es prototipo de mujer, discípula y misionera para el catequista de hoy. María desde muy joven vive la voluntad de Dios y la transmite (Lc 1,47-55); convirtiéndose en la primera misionera. Decide cruzar las montañas, visitando a su prima (Lc 1,39-47), para compartirle esta gran noticia, una experiencia tan profunda y personal, que transformó toda su vida.

María, se convierte en discípula y misionera, al acoger el proyecto de Dios, como buena noticia, para ella y para su pueblo con confianza y abandono total; fraguando en esta experiencia silenciosa una fe, capaz de creerlo todo, de parte de Dios; fijando su mirada en el Dios de los imposibles (Gn 18,14; Lc 1,37). María es enviada por Dios, para llevar la Esperanza. La experiencia del discipulado en María marca y orienta toda su vida hacia la misión, para comunicar las grandezas que ha hecho en ella y en la humanidad este Dios cercano y compasivo.

María, además, es modelo de comunión entre sus hermanos, solidaria a las necesidades de los que le rodean, vínculo de unidad; así mismo, transcurrido el tiempo, la veremos acompañando a Jesús, en todo el recorrido de su vida (Mt 12,47; Jn 2,1-12), permaneciendo con los apóstoles, después de la muerte de su Hijo (Jn 19,25-27); unidos todos en comunidad, reciben la experiencia del Resucitado (Jn 20,19-20) y nuevamente unidos en oración, reciben la experiencia de Pentecostés (Hch 1,14; 2,1-4). Es la mujer, que mantiene la esperanza y la confianza hasta el último momento, animando y sosteniendo la fe de los apóstoles, creyendo firmemente en las promesas de este Dios.

Actitudes de María

- Fe inquebrantable.
- Escucha atenta a la voz de Dios.
- Mujer de oración.
- Disponibilidad total.
- Renuncia de sí misma.
- Servicio.
- Generosidad.
- Sencillez.
- Valentía.
- Compromiso en su entorno social.
- Va al encuentro del necesitado.
- Se pone en el último lugar.
- Hace que el amor sea lo esencial en la comunidad.
- Mujer de comunión entre sus hermanos.
- Proclama que Dios está del lado del pobre.
- Siente el gozo de Dios en su vida. Hace encuentro desde la fe.
- Es Buena Nueva para los hermanos.
- Da respuesta a los problemas desde lo sencillo.
- Experimentar el exilio y no perder la esperanza.
- Vive en la noche con la lámpara encendida de la fe.
- Gasta la vida por la causa del Reino.
- Ora con la comunidad.
- Se hace "lengua de fuego" que quema la tierra, que arde y transforma.
- Camina en Iglesia llamando a los hombres a la salvación.

Finalmente concluimos afirmando con el Documento de Aparecida, que María, es la **discípula más perfecta del Señor por excelencia y la continuadora de la misión de su Hijo Jesús y formadora de misioneros (266-272)**.

El catequista, al igual que María, es llamado por Dios para ser discípulo misionero, por lo que requiere ponerse a los pies del Maestro, en actitud humilde, aprendiendo siempre de Él, colocando su pie detrás de cada una de sus huellas y fijando en Él su mirada para no perder el rumbo. Por ello, también es necesario caminar con una mente y corazón abiertos para aprender en todo momento y circunstancia de la vida, tal como lo hizo María su madre.

Trabajo en grupos

- ▶ Reflexionar y compartir en grupo las siguientes preguntas:
 - ¿Qué es lo que más me ha impactado de María, como discípula-misionera?
 - ¿Cuáles son las actitudes que más me han confrontado?
 - ¿Cuál es la invitación de Dios y cuál es mi respuesta?

Actividad: Rezo del Rosario

Material:

- Una imagen grande de la Virgen María.
- Pan.
- Una lámpara encendida.
- Una mariposa o paloma (puedes ser real, o bien un dibujo grande)
- Dibujo grande de un corazón.
- Flores naturales en un jarrón.
- Copias de los cantos marianos.

Motivación

Guía: Vamos a rezar este rosario en compañía de Jesús y a pedir la intercesión de la Virgen María, por nuestras familias, por los adultos de la tercera edad, por los jóvenes, adolescentes y niños. Todos somos misioneros y necesitamos experimentar las palabras de Jesús "Vayan por todo el mundo y hagan que todos sean mis discípulos" (Mt 28,19-20). Que Santa María nos guíe a seguir los pasos de su Hijo, Jesús.

■ Primer misterio: Jesús y la familia

El signo: Pan (la unidad en la familia).

Petición: Pidamos a Jesús, por intercesión de María, para que todas las familias del mundo sepan educar cristianamente a sus hijos.

Meditación: Jesús se va forjando en su hogar, en la familia (Lc 2,22-40). El estilo de María y de José es lo que le va dando identidad. En la familia Jesús, va experimentando un nuevo estilo de experimentar la paternidad y la maternidad, los cuales, se van dando en su casa. El clima de Nazareth es una experiencia abierta a nuevas formas de ser familia.

Padrenuestro y diez Avemarías. Canto.

■ Segundo misterio: María, Señora y Madre de Jesús

El signo: Una lámpara encendida (sabiduría).

Agradecimiento: Agradecemos a Dios por todas y cada una de las mujeres que han recibido el regalo de la maternidad, por su entrega incondicional; especialmente pedimos por las mamás solteras, abandonadas, enfermas, por aquellas que sufren violencia en alguna de sus formas y por todas aquellas que conocemos, para que Dios sea su recompensa en todo momento.

Meditación: María será para Jesús, en los primeros años, el clima de ternura, el espacio, el marco de crecimiento de Jesús. María va a ser el libro abierto donde Jesús aprenderá la nueva pedagogía para su anuncio del Reino. Con ella descubrirá cómo la levadura metida en tres medidas de harina logra fermentar todo (Mt 13,33); aprenderá que la luz se pone en alto para que alumbre a todos los de la casa (Mt 5,15), que es preciso barrer la casa para encontrar la moneda perdida (Lc 15,8-9); descubrirá la sabiduría que le viene de Dios (Mt 11,25-26).

Padrenuestro y diez Avemarías. Canto.

■ Tercer misterio: Jesús y la juventud

El signo: Una mariposa o paloma (amor y libertad).

Petición: Pidamos por intercesión de María, para que los jóvenes sean congruentes, vivan los valores de Jesús y den respuesta generosa al Padre, para realizar el proyecto que Él, tiene para ellos.

Meditación: Jesús aprende a vivir en libertad y en dependencia de Dios Padre. Aprende a ir más allá del mismo amor de María y José (Lc 2,48-51). Aprende a amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todas sus fuerzas (Mc 12,29-31). Jesús ha ido descubriendo la otra familia, a la que Él, un día va a llamar: "la nueva familia de su comunidad de creyentes" (Mt 3,31-35).

Padrenuestro y diez Avemarías. Canto.

■ Cuarto misterio: Jesús adolescente

El signo: Corazón (descubrimiento de la vocación)

Agradecimiento: Demos gracias a Dios por la vida de los adolescentes y pidamos por ellos, para que descubran sus propios talentos, potenciales, riquezas, mismos que les dan identidad y les brinda el profundo sentido de vivir para los demás.

Meditación: Jesús aprende de María a tener un corazón limpio y sencillo. Aprende de ella la humildad y la vocación de servicio; a ser manso, entero, fuerte, equilibrado (Mt 11,28-30). De ella, aprende a tener sed y hambre de justicia y a ponerse del lado del oprimido.

Padrenuestro y diez Ave Marías. Canto.

■ Quinto misterio: Jesús niño

El signo: Unas flores (alegría)

Petición: Pidamos por intercesión de María, por todos los niños del mundo: por los que sufren, por los huérfanos, los pobres, los maltratados y

por los niños de la calle, para que encuentren en su vida un profundo sentido por vivir. Que tengan los medios necesarios para superarse y sean tratados con dignidad.

Meditación: Jesús encuentra en María una mujer respetada, querida. Encuentra en ella a una mujer digna, valorada. Aprende a encontrarse con la persona, en su profundidad, con la madre y la esposa. María, será Buena Noticia para el niño, su Hijo, con el paso de los años, María, se alegra de que el niño se vaya haciendo adolescente. Se alegra de que Jesús crezca en libertad y viva feliz en su casa (Lc 2,51-52).

Padrenuestro y diez Avemarías. Canto.

Oración final

Guía: Honremos y veneremos a la Virgen María diciéndole:

Madre de la esperanza, ayúdanos

| | |
|--|--------------------|
| Madre de las familias que aman a Dios | Ruega por nosotros |
| Madre de los jóvenes que sueñan con un mundo mejor | Ruega por nosotros |
| Madre de los entusiastas del ánimo de vivir | Ruega por nosotros |
| Madre de los que son testigos del Evangelio para otros | Ruega por nosotros |
| Madre de los niños desamparados | Ruega por nosotros |
| Madre de los que captan la belleza de Dios a través de la naturaleza | Ruega por nosotros |
| Tú, alegría de toda la tierra | Enséñanos a amar |
| Tú, la que nos entregas al Sol de justicia y santidad | Enséñanos a amar |
| Tú, la que nos abrazas en conjunto | Enséñanos a amar |
| Tú, la que Dios escogió como signo de luz y vida para América | Enséñanos a amar |
| Tú, la preciosa siempre Virgen y Madre Nuestra | Enséñanos a amar |
| Tú, la Hija predilecta y rosa primorosa del Padre | Enséñanos a amar |
| Tú, la mujer siempre abierta a la voluntad del Padre | Enséñanos a amar |
| Reina de todas las flores, estrellas y mares | Enséñanos a servir |
| Reina de todos los que anuncian la Buena Nueva | Enséñanos a servir |
| Reina de los adolescentes y niños | Enséñanos a servir |
| Reina y Madre de América | Enséñanos a servir |
| Reina de la Juventud | Enséñanos a servir |
| Reina de todas las artes | Enséñanos a servir |
| Reina y Madre de la Iglesia | Enséñanos a servir |

Himno de Laudes

Coro 1:

La luz del Hijo la rodea,
por él es bella sin medida,
y no hay bondad entre los
hombres
que pueda serle parecida.

Coro 2:

El Hijo santo que sostiene
es quien la tiene protegida;
para que el Santo descendiera,
fue sin pecado concebida.

Coro 1:

Desde el albor de nuestra historia,

salve, discreta y escondida,
llega María en la Escritura,
Virgen y Madre prometida.

Coro 2:

Es ella Esposa del Espíritu,
su vientre es cause de vida;
es flor temprana de la Pascua,
dando a Gabriel la fe rendida.

Todos:

Suba al Señor cual blanca nube
esta alabanza proferida:
a Dios bendito bendecimos
por la que fue la Bendecida.
Amén.

**Himno de Laudes,
Santísima Virgen María,
Libro II de la Liturgia de
las Horas**

Espiritualidad del catequista 3



Objetivo

Conocer y profundizar en la espiritualidad mariana, de manera que ilumine y oriente la vida de fe del catequista.

Encuentros

1

La fuerza interior de María

Espiritualidad Mariana

2

María, mujer de oración

La oración en la vida de María

3

María, primera discípula

El discipulado de María

4

María, primera misionera

La dimensión misionera de María

5

Vivir la espiritualidad mariana

Celebración

1

La fuerza interior de María

Espiritualidad mariana

Objetivo: Conocer y profundizar en la espiritualidad mariana con el fin de enriquecer la vida espiritual del catequista.



En resumen

Radica en:

- El Espíritu que la inunda y permanece junto a ella.
- Su entrega total a la voluntad de Dios.

Fuerza espiritual
de María

Modelo de espiritualidad
mariana:

- Fe
- Apertura al plan de Dios
- Pobreza
- Alegría
- Contemplación y oración
- Servicio
- Consciencia de fragilidad
- Solidaridad con la humanidad
- Confianza en Dios
- Fortaleza



Oración inicial

María de la esperanza

María de Nazaret,
madre de nuestro Señor,
compañera de nuestras marchas,
ven a visitarnos, quédate
con nosotros.

Te necesitamos, Madre buena
vivimos tiempos difíciles,
atravesamos bajones,
tenemos caídas

nos vence la flojera,
nos inmoviliza la apatía,
nos da rabia la solidez
de la injusticia.

Madre virgen de la Esperanza.

Contágnanos tu fuerza,
acércanos al Espíritu
que llena tu vida.

Ayúdanos a vivir con alegría,
a pesar de las pruebas
y las cruces que encontramos
en el seguimiento de tu hijo.

Que no nos desaliente la lentitud
de los cambios,
que las espinas de la vida
no nos ahoguen la semilla
del Evangelio.

Que no perdamos la utopía,
Madre buena,
de creer que es posible otro
mundo y otra sociedad.

Que no bajemos los brazos
en la lucha por la justicia
y en la práctica de la solidaridad.

Que no se enturbie
nuestra mirada,
al punto que no veamos
la luz del Señor,
que nos acompaña siempre,
que camina a nuestro lado
y que nos sostiene en los
momentos duros. Amén

Marcelo. A. Múrua



Vemos

La fuerza espiritual de María

- ▶ Se forman equipos para reflexionar en torno a preguntas específicas:
 - ¿Cuál es el testimonio de vida que más has admirado hasta este momento?
 - ¿Qué es lo que más te ha impactado de esta persona?
¿Por qué?
- ▶ Las conclusiones se compartirán en el plenario.

Conclusión:

La fuerza del Espíritu es la que nos impulsa a salir de nosotros mismos, superando los diferentes obstáculos que se presenten. María cambió la historia con la fuerza profunda de espiritualidad y su Sí a la voluntad de Dios.



Conocemos

La espiritualidad de María

El Espíritu de Dios entra en la vida de María para inundarla y permanecer junto a Ella en toda circunstancia, para hacerla Madre del Salvador (Lc 1,35). El Señor pone su mirada en ella convirtiéndola en colabora-



dora activa de su proyecto, en manantial de vida, porque el misterio Trinitario la habita.

Toda la vida de María, su manera de pensar, amar, orar, servir, creer, refleja una fuerte espiritualidad; una vida cimentada en Dios en quien hunde sus raíces más profundas, haciéndola vivir con una gran fuerza y energía, abandonada solo al querer divino (Lc 1,38).

La espiritualidad de María nace y se alimenta de la espiritualidad de un *anawin*, un pobre de Yahvé, que ha vivido la marginación social, la pobreza y el despojo de su tierra; desde esta experiencia aprende a confiar en las promesas de Dios, en su eterna fidelidad y misericordia. María nos revela la manera de esperar al Salvador y nos enseña a descubrir a Dios en el silencio, en la disponibilidad, la humildad, la gratitud, el gozo y la esperanza.

La vida de María está arraigada en el Dios amor. Es la virgen pobre que se abre a Dios de manera absoluta, es la creyente que participa en la obra salvadora, a través de un camino de fidelidad, de escucha y perseverancia (Lc 1,45). María es **maestra de vida espiritual** por su disponibilidad y obediencia al Padre que aprende a ejercitar dentro de su misma experiencia filial y de una íntima experiencia Trinitaria.

Es la mujer que ha aprendido a vivir enteramente para los demás en una entrega generosa de sí misma (Lc 1,38) y en una vida centrada y abandonada en Dios. Es a partir de esta experiencia personal que responde con plena consciencia al plan de Dios.

La fe de María es un don del Padre, que desarrolla desde niña y que madura en el silencio de la vida diaria. Es el don más grande de María, incluso más grande que su misma maternidad porque ésta es fruto de su fe. El himno del Magníficat que proclama (Lc 1,46-55) sintetiza una verdadera experiencia de amor y fidelidad de parte de Dios. Es por su fe que puede caminar y acompañar a su Hijo en los diversos momentos de su vida, con fortaleza incomparable y confianza ilimitada.

María, modelo de espiritualidad

En María podemos descubrir una infinidad de características que la hacen ser modelo de respuesta y fidelidad a Dios para todo cristiano:

- **Fe:** María acepta todo cuanto se la anuncia por parte del Padre. Lleva una vida de adhesión a la Fe. María, maestra de Fe, está dispuesta siempre a acoger y guardar fielmente todas las cosas en su corazón, sin entender muchas veces el plan divino.
- **Apertura y disponibilidad al plan de Dios:** María vive en apertura y disponibilidad a la voluntad de Dios y a la acción del Espíritu Santo. Es la mujer que toda su vida manifiesta esta docilidad para ser conducida por los caminos que el Señor le manifiesta, dispuesta siempre a cooperar a favor del Proyecto Divino de salvación (Lc 1,38).

María es colaboradora activa en el proyecto de Salvación.

María
representa,
para todo
cristiano, un
modelo de
vida espiritual
y adhesión
profunda
al proyecto
de Dios.

- **Pobreza:** En todas las circunstancias de su vida María es capaz de asumir la actitud de anawin, vive en infinita confianza y abandono a la acción de Dios, manifestando así su gran humildad, mansedumbre y paciencia (Lc 1,48).
- **Contemplación y oración:** María es la imagen de contemplación y oración, por excelencia. Es a partir de su conocimiento y meditación de las escrituras que descubre en ellas la voz del Señor que invita a colaborar en su proyecto.
- **Alegría:** María es una mujer plenamente alegre porque ha depositado su plena confianza y felicidad en las manos de Dios. Es una enamorada de la vida y contagia de manera espontánea su alegría al encontrarse con ese Dios vivo y verdadero, aún en medio de las dificultades y contrariedades de la vida (Lc 1,45-47).
- **Servicio:** El servicio de María es incondicional. Esta actitud es palpable cuando, a pesar de su embarazo, viaja hasta la casa de su prima Isabel, para ayudarla. Este servicio es impulsado por la misma presencia de Jesús en su seno (Lc 1,39 y 56).
- **Conciencia de su propia fragilidad:** María es plenamente consciente de su fragilidad humana; se sabe débil, limitada, pero fuertemente custodiada por Dios (Lc 1,52).
- **Solidaridad con el pueblo de Dios:** María, como miembro de una comunidad, aprende a vivir de cara a las necesidades de su pueblo siendo sensible a ellas, por tanto, en el momento en que Dios le pide actuar a favor de la humanidad, se muestra fiel, solícita a sus disposiciones, aunque esto le implique renuncia total de sí misma y de sus proyectos (Lc 1,38).
- **Confianza en la fidelidad de Dios:** María confía siempre, aún sin entender los designios de Dios, se abandona en su voluntad (Lc 1,38).
- **Sierva del Señor:** María se sabe y siente servidora del Señor, es dócil al Espíritu Santo y obediente a la misión de Dios Padre. (Lc 1,38.48). Se pone al servicio de la humanidad siendo madre amorosa de Jesús.
- **Fortaleza:** María es la mujer fuerte que se sabe acompañada de Dios, que mantiene la mirada alta, la frente serena, aún ante su dolor más grande frente a la cruz.



Dialogamos con Dios

- ▶ Disponer el corazón y la mente para la lectura y meditación de la Palabra de Dios.
- ▶ Leer de manera clara y pausada Lc 1,38.
- ▶ El Magnificat de María encierra su espiritualidad, su relación con Dios y lo que, a través de ella, el Padre manifiesta a la humanidad: la grandeza de Dios a través de los humildes y revela en poder infinito de Dios que se expresa de manera muy distinta a la que el mundo está acostumbrado.
- ▶ En silencio leer nuevamente en texto y responder a las siguientes preguntas:

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Quién está?, ¿dónde están?, ¿qué hora es?, ¿qué está pasando?
- ¿Qué me dice el texto?

Nos comprometemos



- ✓ Durante esta semana, ¿cómo puedes dejarte inundar por el Espíritu que entra en la Virgen María para implementar en tu vida y tu trabajo diario algunas de las cualidades de María, a fin de descubrir la voluntad de Dios en tu vida desde una perspectiva mariana? Anótalo:

Celebramos la fe



El Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre...

Asimilamos



Material:

- Recortes de unas llamitas de fuego para cada uno de los participantes.
- Mesa preparada.
- Cirio o vela.
- Cerillos.
- Lápices.

Instrucciones:

- ▶ Se forma un círculo alrededor del cirio y se reparten las llamas de fuego y un lápiz por persona.
- ▶ Se invoca al Espíritu Santo a través de un canto.
- ▶ Disponiéndose interiormente se hace la invocación al Espíritu Santo, a través, de un canto conocido para todos. Cada persona escribe en la llama algún hecho de la comunidad, de su familia o de su persona en donde se vea reflejada una actitud de la espiritualidad mariana.
- ▶ Se pueden compartir de manera oral algunas de las experiencias.
- ▶ Elaborar una oración a María pidiendo su intercesión para poder actuar con la fuerza del Espíritu que la llevó a lograr grandes hazañas; esta oración se puede ir compartiendo en los momentos breves para iniciar las sesiones.



Oración final

Yo me ofrezco todo a ti

Oh, Señora mía, oh, Madre mía,
yo me ofrezco todo a ti,
y en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día mis ojos,
mis oídos, mi lengua, mi corazón,
en una palabra todo mi ser,
ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme como posesión tuya. Amén.

2

María, mujer de oración

La oración en la vida de María

Objetivo: A partir de la oración de María, vitalizar en el catequista su vida espiritual, para que desde esta, se fortalezca su ser y quehacer.



En resumen





Oración inicial

María, una mujer de fe

María, tu creíste y te jugaste la vida,
y no te fue fácil, también pasaste tiempos
de incertidumbre de no tener claras las cosas
que pasaban, de sufrimientos y soledad.
Y saliste adelante, con buen ánimo y entrega.
Nos enseñaste con tu ejemplo que para dar vida hay
que entregar la vida, todos los días.
Tú corriste el riesgo de decir sí al Plan de Dios.
Confíaste en Él y el sueño de Dios se hizo realidad.
Enseñanos a esperar en el Señor,
a confiar en su palabra, a dejarnos guiar por su Espíritu
a llenarnos de tu buen humor y alegría.
Enseñanos a escuchar su Voz, en la realidad de todos los días,
en el sufrimiento de tantos, en las ansias de liberación
y cambio, en la sed de justicia de las mayorías.
Enseñanos a orar para no perder la esperanza
y para echar raíces sólidas.
Enseñanos a orar para discernir donde poner los esfuerzos
y descubrir nuestro lugar y misión.
Enseñanos a orar para no desalentarnos
en las dificultades y contratiempos.
Amén.



Vemos

► Leemos la siguiente narración:



María

La presencia me envolvió durante toda mi infancia, lo sé, lo intuía. Algo crecía en mi interior, silencioso, sereno, inefable, niña como todas, aprendí a reír y a llorar, a cantar y a guardar silencio. Mis primeros recuerdos son de ternura. Siempre me dieron mis padres mucha ternura. Ellos me comunicaron a un Dios muy sencillo y muy grande, que apenas cabía en mis sueños infantiles y de ellos también aprendí a orar. Acunaba desde muy pequeña en el regazo a un hijito, soñaba con tener muchos hijos; siempre me dormía con la muñeca de trapo que mi papá había hecho para mí. Me gustaba el silencio, el silencio muestra los secretos más íntimos del corazón. Un día mi mamá me preguntó que hacía y le contesté que escuchaba el silencio. No me entendió. Pero también era muy alegre y tenía muchas amigas; jugábamos a ser mujeres. Y jugando me hice mujer, sí, ya mi cuerpo era de

mujer, pero mi corazón todavía era de niña. Y, azorada, escuchaba el silencio que se hacía cada vez más elocuente: me hablaba de la Presencia. Oía los aromas de las flores y trataba de comprender el lenguaje secreto de las aves. La brisa fresca de las mañanas de Nazaret acariciaba mi cara y le inventaba mil colores.

Creecer significa luchar. Creecer significa quedarte sola, ver que los demás, a pesar de su buena voluntad, no nos comprenden. Creecer significa volar.

Algo ardía en mi interior y ese fuego me invitaba a ser libre; libre para responder al Amor.

Ansia de amar y de ser amada. Descubrí que la presencia es amor y dejarse contemplar por ella es caer en un abismo infinito. Fui consciente de mi pequeñez y tuve miedo. Encontré paz en José.

Sí, amo a ese muchacho de mirada limpia, me llamó la atención su sonrisa y su timidez. A penas si nos comunicamos y ya lo sabíamos todo el uno del otro. Hoy bajo la sombra del alero de mi casa pudimos hablar, o más bien, comunicarnos en ese lenguaje del amor que es el silencio. José me confesó que me amaba y me ofreció matrimonio. Yo le dije que también lo que quería, pero mi corazón estaba muy confundido. Que me diera tiempo para tomar mi decisión, necesitábamos orar mucho los dos. Después unas semanas le dije que Dios se complace en nuestro amor y que el amor humano no es impedimento al amor de Dios. Le dije que sí, que lo aceptaba y que podríamos formalizar nuestros desposorios. Nunca me había sentido más feliz y corrí a contarle a mi madre.

Dios siempre habla en el verdadero amor. Después de algunos días, sucedió que la alegría estalló en mí, exultante, incontenible. Sí uno es lo que experimenta entonces mi nombre es Alegría. Y sé que todas las generaciones me llamarán feliz. Porque la mayor alegría que existe es sentir el amor de Dios. Y su amor ardía en mi pecho. Estaba llena de su gracia. Dios es alegría y siempre se comunica en el gozo, pero ese gozo apenas es el prelude de la Palabra. Y la Palabra habló. No puedo expresar lo que me dijo:

¿Se puede beber de un sorbo todo el océano? Y ante la Palabra temblé. Dios siempre desconcierta, desinstala; es torbellino que arrasa toda idea o concepto que podamos tener de Él. Es siempre nuevo. ¡Virgen! Por eso solo toca terreno virgen. Y me tocó con inmenso respeto y delicadeza. No entendí y lo entendí todo, solo la mujer puede comprender lo que es ser madre y seguir siendo virgen; ser simplemente criatura y engendrar al que no tiene principio. Entendí y no entendí. El misterio me sobrepasa. Pero era misterio de amor. Y para el amor nada es imposible. Mi Señor es el Dios de los imposibles. Yo, únicamente su pequeña sierva. El amor me habló. Y con amor, le respondí que sí. Después me quedé en silencio e inmóvil. El mundo subió por mi pecho y estalló en mi garganta. El silencio de la tarde cubrió el Misterio. Sí, es cierto,

experimentaba un gran gozo, pero también toda mi miseria humana. Yo no merezco nada, ¡soy nada! Mi secreto no consiste en hacer, sino en dejar que Dios actúe en mí. Ahora comprendo que Dios ama la pobreza y como no la encontró en el cielo, la vino a buscar en la tierra. Por eso no soporta a los soberbios, que se creen que valen algo, pisando a los demás. Y a los ricos los ve como son: vacíos de todo, porque sus riquezas son nada. Mi pequeñez me hizo grande a los ojos de Dios.

Testigos del Señor Jesús, Enrique Ponce de León Garciadiego, s.j.

Instrucciones:

- ▶ Formar equipos y reflexionar el texto.
- ▶ Abrir un plenario para recoger la experiencia.

Conclusión:

Después de recoger esta experiencia personal a partir del material de reflexión, solo podemos quedarnos con esta experiencia grata de María, la mujer que solo desde la fe y la oración es capaz de asumir el Proyecto de Dios, con todas las implicaciones.



María
meditaba
y guardaba
las palabras
en su corazón

Conocemos

La oración de María

La oración de María es la expresión más genuina de su fe, en ella hace vida sus sentimientos y actitudes fundamentales.

En el pasaje de la anunciación encontramos una oración interactiva, un diálogo donde Dios habla y ella responde.

El hecho de que María conservara todo en su corazón (Lc 2,19 y 51) revela el mundo interior que hay en ella, aprende a reflexionar y a contemplar cada una de las acciones y experiencias vividas.

María es más que un modelo de vida contemplativa y de oración, es un estímulo para responder al plan salvífico de Dios, su docilidad al Espíritu es la manifestación de una mujer permanentemente unida a Dios. Sus palabras del Magnificat nos invitan a contemplar la grandeza de Dios y a celebrar su fidelidad y misericordia (Lc 1,47-55).



Al contemplar a su Hijo en la cruz (Jn 19,25-27) nos enseña a descubrir la presencia y acción de Dios en todo momento, aún en el más duro y difícil.

En su oración junto con los discípulos nos enseña el valor de orar en comunidad (He 1,14). María es la mujer orante y contemplativa de todos los tiempos.

Características de la Oración de María

En María encontramos algunas características que reflejan claramente la manera como se comunicaba con Dios y que la hacen ser la mujer de oración por excelencia:



- **Escucha atenta de la Palabra.** Frente a la palabra, María muestra una escucha atenta, delicada, paciente, desde un silencio interior profundo, para lograr así identificar la voz de Dios, asumiendo y respondiendo oportunamente a su llamado con valor y decisión (Lc 1,38).
- **Humildad.** Para orar hay que sentirse pobre, necesitado de la gracia de Dios, así como el publicano de la parábola que solamente decía: "Señor, ten compasión de mí, que soy un pecador", la oración brota de un corazón humilde.

María es la humilde por excelencia y esta actitud la hace permanecer en la oración, depositando su ser en las manos providentes de Dios. Es a partir de la humildad como consigue que Dios ponga sus ojos en ella (Lc 1,48).

- **Constancia.** María es perseverante en la oración y nos invita a insistir en ella, a mantenernos en actitud constante, aún a pesar de las dificultades que vamos encontrando en la vida. Resistir en la oración significa no dejarla, no cansarse de ella aunque sea difícil. Es mantener una actitud orante.
- **Integrar la fe y la vida.** La oración de María parte de la vida misma, pues en diálogo con Dios, descubre el querer divino y es por ella que le es revelado el misterio de la encarnación.

María nos enseña a no separar la fe de la vida y a descubrir la voluntad de Dios en cada momento: en la felicidad y la amargura, en el triunfo y en el fracaso, sobre todo en los momentos importantes de nuestra vida; al tomar una decisión, ante cualquier acontecimiento personal o comunitario, pero también, orar en lo cotidiano de la vida para hacer extraordinario lo ordinario. La experiencia de la oración, cuando es auténtica, ilumina nuestra vida.

- **Unida a la comunidad.** María es la mujer de la oración personal que ha aprendido a saborear los momentos intensos de soledad con su Dios (Lc 1,28). También es la mujer de la oración

María nos enseña la perseverancia en la oración. Es a partir de la humildad que consigue que Dios ponga sus ojos en ella.

comunitaria que ha descubierto la riqueza de orar en comunidad en un solo corazón, en la espera del Mesías. Ella ora junto al grupo de los apóstoles, aguardando al Espíritu Santo.

- **Actitud de discernimiento.** En María encontramos siempre esa actitud de búsqueda de la voluntad de Dios en unión siempre al designio divino. María supo hacer de esta actitud de discernimiento la norma de su vida y de su actuar, dejándose conducir siempre y en todo momento por el Espíritu.

María, modelo de oración para el catequista

El catequista a ejemplo de María es llamado por Dios a vivir en actitud orante, contemplando la propia vida, los acontecimientos y situaciones a la luz de Dios, que nos habla a través de ellos. Esa experiencia personal de encuentro con Jesucristo, que da sentido y valor a su existencia y a todo lo que realiza, es la fuerza que lo convierte en verdadero portador del Evangelio. Para ello, necesita fundamentar sus acciones en la oración y nunca descuidar los momentos de encuentro con Dios, como lo tuvo siempre María (Lc 1,28-29).

Todo catequista discípulo del Señor, a ejemplo de María, necesita vivir abierto al Dios de la vida y disponible a su voluntad (Lc 1,38). Esa voluntad que muchas veces se manifiesta en los acuerdos que se toman en el grupo, en las decisiones del párroco, en las orientaciones y observaciones del coordinador, en los acontecimientos y situaciones que se presentan, en el cambio de planes y proyectos que nos siempre corresponden al sentir o al proyecto personal.

Finalmente es llamado a escuchar y vivir la Palabra, sin limitarse solo a conocer a Dios, sino a encarnar y vivir los valores del Reino, para ello necesita aprender de María a acoger y realizar la voluntad de Dios en la vida y servicio que desempeña.

Todo catequista,
a ejemplo
de María,
debe vivir con el
corazón abierto
a la voluntad
de Dios.



Dialogamos con Dios

- ▶ Leemos: Lc 1,28-29.
- ▶ Se realiza una preparación: tiempo, lugar, posición, relajación, silencio ante la Presencia de Dios, tener a la mano la Sagrada Escritura con la cita bíblica señalada.
- ▶ Se dispone el cuerpo, la mente y el corazón para entrar en la escena.
- ▶ En silencio leer nuevamente en texto y responder a las siguientes preguntas.
 - ¿Qué dice el texto?
 - ¿Quién está?, ¿dónde están?, ¿qué hora es?, ¿qué está pasando?
 - ¿Qué me dice el texto?

Nos comprometemos



- ✓ Esta semana escoge una de las actitudes de María orante para que puedas ejercitar durante esta semana, teniéndolo muy presente en tu día, ofreciéndola por aquellos catequistas que han dejado su vida de oración y que se encuentran desalentados en la vida espiritual.

Celebramos la fe



Material:

- Recorte de unas manos juntas orando, para cada uno de los catequistas participantes.
- Lápices.
- Mesa arreglada para la imagen.
- Imagen de María.
- Florero.
- Flores.

Instrucciones:

- ▶ Colocar la mesa arreglada en un lugar céntrico y en ella la imagen de María, el arreglo de las flores.
- ▶ Repartir uno de los recortes a cada catequista y un lápiz
- ▶ Se les invita a que en el recorte de las manos, cada uno escriba alguna de las características de la oración de María, sobre la cual, se haya sentido impactado, cuestionado o impulsado a ejercitar.
- ▶ Una vez dejado el tiempo considerable para compartir, se invita a que cada uno coloque en silencio, junto a la imagen de María, el recorte de las manos.
- ▶ Invitar a los catequistas para que se hagan peticiones o acciones de gracias espontaneas, según la experiencia personal. Respondiendo: "Te lo pedimos Madre" o "Te damos gracias Madre".
- ▶ Terminar con la oración inicial: "María mujer de fe".

Asimilamos



- ✓ Escribe una oración a María, pidiéndole que te acompañe en tu ministerio como catequista.



Oración final

Dulce Madre

Dulce Madre no te alejes,
tu vista de mí no apartes,
ven conmigo a todas partes
y solo nunca me dejes,
ya que me proteges tanto
como verdadera madre,
cúbreme con tu manto
y haz que me bendiga el Padre,
el Hijo, y el Espíritu Santo. Amén.

3

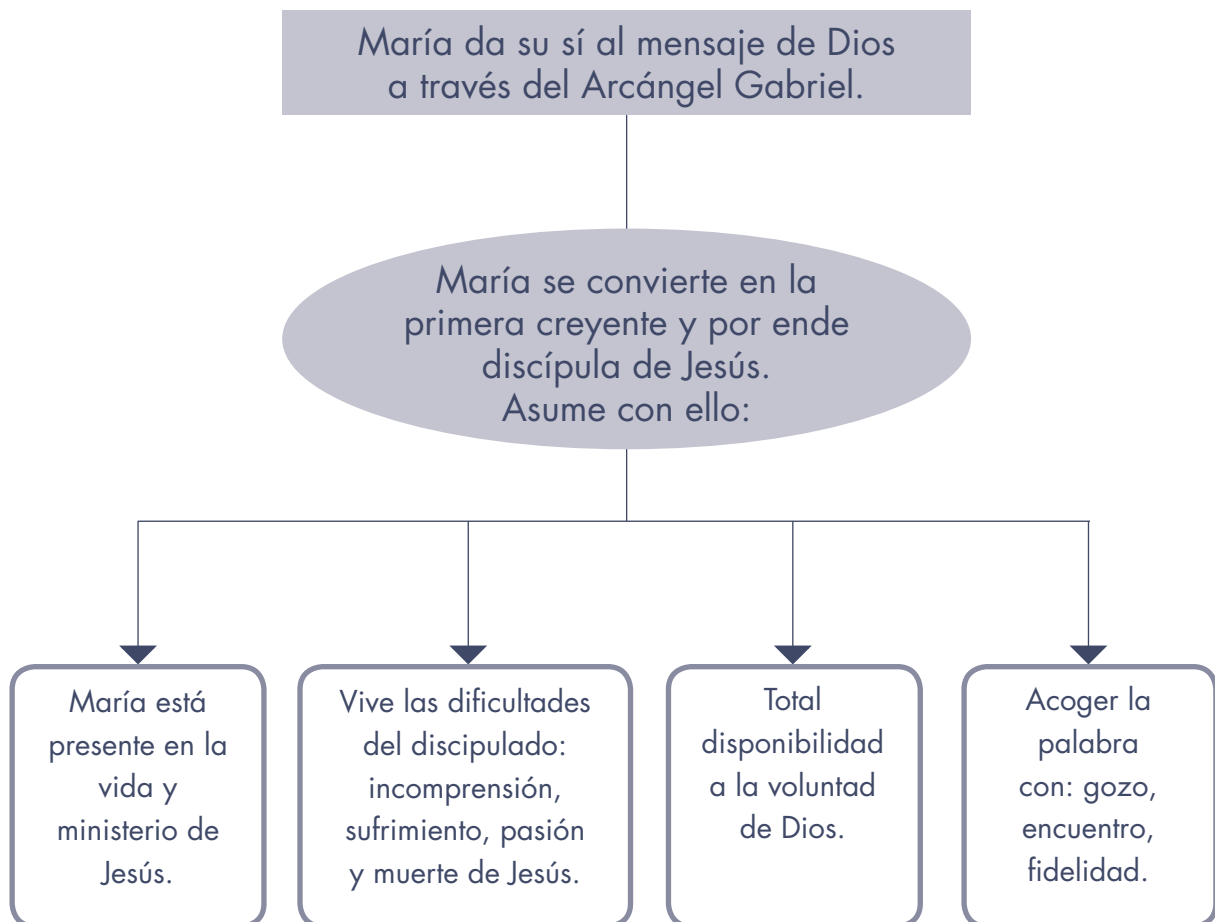
María, primera discípula

El discipulado de María

Objetivo: Conocer y profundizar los rasgos del discipulado de María a fin de que con ellos se ilumine y fortalezca la vocación del catequista como discípulo seguidor de Jesús.



En resumen





Oración inicial

María, acompáñanos

María, camina cerca de nosotros, acompáñanos.
Madre buena, fortalece nuestra esperanza
para que sea el motor de nuestra entrega,
el pozo donde beber agua para seguir,
el refugio donde descansar y retomar fuerzas.
Anuda nuestra esperanza al proyecto del Padre.
Danos firmeza y empeño para seguir adelante.
Llena nuestros corazones de la esperanza
que libera para vivir el amor solidario.
Lo que se espera se consigue con esfuerzo,
con trabajo y con la vida,
nos confiamos en tus manos,
para que nos hagas fuertes en la fe,
comprometidos en la solidaridad y firmes, muy firmes
en la esperanza del Reino. Amén.

Marcelo A. Múrua



Vemos

Material:

- Papel bond grande.
- Marcadores.
- Cinta para pegar.

Instrucciones:

- ▶ Invitar a los catequistas a compartir, a manera de lluvia de ideas, los rasgos o características que encontramos en la Santísima Virgen María como discípula.
- ▶ Dichas aportaciones se van anotando en el papel bond grande, a la vista de todos, puntualizar aquellas que se vayan repitiendo.
- ▶ Invitar a contemplar, observar cada una de ellas.



De estas características que se aportaron, es interesante descubrir que María siempre sorprende por todos aquellos atributos que se le reconocen y que la distinguen muy bien en su papel como discípula, algunas de ellas esenciales en su seguimiento.

Desde el momento en que recibimos el Bautismo todos nos convertimos en discípulos de Cristo, seguidores de Él y de sus enseñanzas.

El catequista, debido a su vocación, es llamado a ser discípulo de Jesucristo. En este sentido María, perfecta discípula nos enseña a ser verdaderos discípulos de su Hijo Jesús, mostrando claramente los rasgos que la identifican como tal.



Discipulado de María

El relato de la Anunciación presenta el llamado que Dios hace a María a través del ángel Gabriel de ser la madre de Jesús (Lc 1,26-38). Ella, aunque confundida y asombrada ante tan grande y desconcertante misión da su "Sí" al Señor y acepta su plan de salvación. Es ella la primera discípula que acepta la invitación de estar con Jesús y es así que se da el gran misterio de la encarnación del Hijo de Dios. Por todo esto, María aparece como primera creyente y propagadora de la Palabra, la perfecta discípula que muestra el camino del seguimiento de su Hijo Jesús.

Más adelante, la vida de María se va configurando con la misma vida de Cristo, hasta convertirse en su perfecta discípula. Ella se encuentra presente en toda la vida y ministerio de Jesús, vive las dificultades del discipulado y los rasgos que imprime su seguimiento. Su fe no está exenta del dolor, el sufrimiento y la persecución (Lc 2,34-35).

Características del discipulado de María

María es la primera seguidora y discípula de Jesús, responde siempre con docilidad y generosidad al llamado de su Hijo, lo sigue en la sencillez en su vida privada en Nazaret y en la predicación, compartiendo con Él su destino, pasión, muerte y resurrección. Se le ha anunciado que su Hijo será un signo de contradicción y que una espada le traspasará el alma a causa de Él (Lc 2,34-35). Es testigo del rechazo a Jesús por parte de sus paisanos, que no creen en Él (Mc 6,3-4), experimenta el rechazo creciente: la persecución, la condena y muerte violenta de su Hijo condenado como si fuera un malhechor. Mientras los discípulos huyen, los parientes desaparecen o miran de lejos, María está al pie de la Cruz (Jn 19,25-27). María es también testigo de la resurrección.

■ Mujer Contemplativa

El ser contemplativo es un rasgo esencial en el seguimiento de Cristo; esta actitud en María la dispuso a las demás actitudes e hizo de ella el modelo de "educadora". María sabe permanecer atenta a todo lo que va aconteciendo en su corazón (Lc 2,51). Ella sabe estar a los pies del Maestro y escuchar su voz en lo que vivía diariamente.

■ Total disponibilidad a la voluntad de Dios

El sí de María es el Sí de la dependencia absoluta a Dios, de quien reconoce su iniciativa gratuita no solo al escogerla para ser la Madre de su Hijo, sino en toda su existencia (Lc 1,38). María anticipa a Jesucristo en el cumplimiento de la voluntad del Padre y ésta es la elección fundamental de todo discípulo. Característica del esclavo es la total disponibilidad a la voluntad de su amo.

■ Escucha y medita en el corazón la Palabra

María conservaba en su vida todas las cosas que le acontecían (Lc 2,19). Como auténtica discípula, vive a la escucha de la Palabra de Dios, la acoge y cumple con fe, la guarda en el corazón, la medita, la hace parte de sí misma, siendo modelo de discípulo que profundiza

María, primera creyente que muestra el camino para seguir a Jesús

El catequista cuenta con el ejemplo y amor de María para mantenerse fiel en su vocación.

la palabra. Ella piensa y habla con la Palabra, la hace suya, de esta forma revela que sus pensamientos están en sintonía con los pensamientos de Dios, que su querer es el querer de Dios. Estando íntimamente penetrada por la Palabra, llega a ser madre de la Palabra Encarnada.

■ **El amor**

Solo el amor es capaz de transformar la vida y ésta es la experiencia de María, se sintió fuertemente amada por el Señor y fue este amor el que la convirtió en discípula predilecta del Padre y después de su mismo Hijo Jesús, arriesgando y entregándolo todo.

■ **El gozo**

María nos enseña que el fruto del seguimiento de Dios es la paz y el gozo profundo, desbordante por permanecer en su presencia y realizar con alegría su voluntad. Ella nos comparte que siendo discípula fue la mujer más feliz (Lc 1,46-48).

■ **La fidelidad**

Dios manifiesta fidelidad con su pueblo y hace actuar esta fidelidad a favor de María, pues Dios derrama su gracia en ella para fortalecer y dirigir constantemente el deseo profundo hacia esta actitud de fidelidad, misma que brota de la confianza y el abandono en Dios, por lo que María desea serle fiel.

■ **La incomprensión y contradicción de los demás**

El camino que recorre María y por el que es conducida por el Espíritu no siempre resulta fácil. Entraña la incomprensión y contradicción de los demás (Lc 2,34-35). Ella nunca buscó la complacencia de nadie, únicamente la voluntad de Dios Padre asumiendo las consecuencias que de ello se desprenden.

■ **El silencio**

María es la mujer del silencio interior (Lc 2,51), la que sabe hablar con Dios, escuchar y reconocer su voz, descifrar sus deseos y discernir sus designios; pone en sintonía su corazón con el del Señor, a través del silencio, la música más bella de Dios.

■ **La persecución**

María va descubriendo que en el camino del discipulado se experimenta la persecución y la huida (Mt 2,13-14; 20-23).

El catequista discípulo de Jesús, es llamado a seguir a su Maestro en todo momento y circunstancia de la vida, aún en medio de la oscuridad, de la incomprensión y de las dificultades que entraña el servicio que desempeña y que le hacen experimentar el signo de la cruz. Necesita volver constantemente la mirada a María, pidiéndole su ayuda para mantenerse fiel en el seguimiento de su Hijo Jesús, encarnando en su vida y servicio la Palabra de Dios. Esto solo es posible si aprende a escuchar con el corazón esta palabra y la acoge no como un precepto, sino como un camino de amor.



Dialogamos con Dios



- ▶ Palabra de Dios: **Lc 1,38**.
- ▶ Se realiza una preparación: tiempo, lugar, posición, relajación, silencio ante la Presencia de Dios, tener a la mano la Sagrada Escritura con la cita bíblica señalada.
- ▶ Se dispone el cuerpo, la mente y el corazón para entrar en la escena.
- ▶ En silencio leer nuevamente en texto y responder a las siguientes preguntas.
 - ¿Qué dice el texto?
 - ¿Quién está?, ¿dónde están?, ¿qué hora es?, ¿qué está pasando?
 - ¿Qué me dice el texto?

Nos comprometemos



- ✓ Escoge una de las actitudes de María discípula para que puedas ejercitar durante esta semana, teniéndolo muy presente en tu día, ofreciéndola por aquellos catequistas que han dejado de servir como catequistas por sentirse desalentados en su vida.

Celebramos la fe



Material:

- Hojas blancas.
- Lápices.
- Mesa preparada.
- Cirio o vela.
- Cerillos.
- Imagen de María.
- Reproductor de música.
- Música instrumental.

Instrucciones:

- ▶ Se coloca la mesa preparada al centro del grupo y en ella la imagen de María y junto a ella el cirio o vela.
- ▶ Se invita a los catequistas para que en silencio renueven su compromiso como catequistas, desde el aspecto concretamente del discipulado, pidiendo la intercesión valiosa de María.
- ▶ Este compromiso lo plasmarán de manera breve y con sus propias palabras, para ser leído como fórmula de renovación, mientras se pone música instrumental. Se deja un momento considerable.
- ▶ En seguida se enciende el cirio o vela invitando a renovar su compromiso de discípulos, pidiendo a María que acompañe a cada uno en el seguimiento de su Hijo.

- ▶ Cada uno pasa al frente a leer su renovación personal.
- ▶ Terminar rezando un Avemaría.



Asimilamos

- ✓ Elabora una pequeña oración sobre tu discipulado, pidiendo a María su intercesión para seguir a su Hijo y compartirla al inicio de las diferentes sesiones del grupo, de manera que todos participen.



Oración final

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza,
a ti celestial Princesa, dulce sagrada María,
yo te ofrezco en este día, alma, vida y corazón,
Mírame con compasión, no me dejes,
Madre mía, sin tu bendición. Amén.

Índice

| | |
|------------------------------------|---|
| Presentación | 3 |
| Mapa de la serie | 6 |
| Retiro. María, discípula misionera | 9 |

Ser del Catequista

| | |
|---|----|
| Unidad 1. Espiritualidad del catequista | 3 |
| 1. La fuerza interior de María | 19 |
| Espiritualidad Mariana | |
| 2. María, mujer de oración | 25 |
| La oración en la vida de María | |
| 3. María, primera discípula | 33 |
| El discipulado de María | |
| 4. María, primera misionera | 39 |
| La dimensión misionera de María | |
| 5. Vivir la espiritualidad mariana | 47 |
| Celebración | |
| Unidad 2. Formación humana | 51 |
| 1. Liderazgo cristiano I | 53 |
| Perfil de un liderazgo cristiano | |
| 2. Liderazgo cristiano II | 63 |
| Elementos que construyen un liderazgo cristiano | |
| 3. Conociendo la realidad del grupo | 69 |
| Diversidad de personalidades en el grupo | |
| 4. Integrar y formar la vida del grupo | 79 |
| Recursos para integrar y formar al grupo cristiano | |
| 5. Todos juntos | 87 |
| Celebración | |

Saber del catequista

| | |
|---|-----|
| Unidad 3. Sacramentos | 89 |
| 1. Conozcamos los sacramentos | 91 |
| Introducción a los sacramentos | |
| 2. Por ellos nacemos a la vida cristiana | 99 |
| Sacramentos de iniciación cristiana | |
| 3. Por ellos crecemos en nuestra vida cristiana | 109 |
| Sacramentos de crecimiento | |
| 4. Por ellos servimos como cristianos | 119 |
| Sacramentos de servicio a la comunidad | |
| 5. Vivir con plenitud los sacramentos | 126 |
| Celebración | |

| | |
|---|-----|
| Unidad 4. Liturgia de la Iglesia | 131 |
| 1. Una liturgia viva | 133 |
| Introducción a la liturgia | |
| 2. Celebración, acción y culto | 141 |
| Liturgia, acción actual | |
| 3. Tiempo de recordar para vivir y celebrar | 149 |
| Año litúrgico | |
| 4. La catequesis culmina celebrando la vida | 159 |
| Liturgia, culmen de la catequesis | |
| 5. Enviados para anunciar el amor | 167 |
| Celebración | |
| | |
| Unidad 5. Psicología | 173 |
| 1. Mi adultez | 175 |
| Identidad y psicología del adulto | |
| 2. Me desarrollo como adulto | 183 |
| Etapas de la edad adulta | |
| 3. ¡Ya soy adulto mayor! | 191 |
| Identidad y psicología del adulto mayor | |
| 4. Me desarrollo como adulto mayor | 201 |
| Etapas del adulto mayor | |
| 5. Vivir nuestra adultez | 209 |
| Celebración | |
| | |
| Unidad 6. Doctrina social de la Iglesia | 215 |
| 1. La Doctrina Social en la vida de la Iglesia | 217 |
| Naturaleza de la Doctrina Social de la Iglesia | |
| 2. Cimientos de la Doctrina Social | 224 |
| Principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia | |
| 3. Lo que engloba la Doctrina Social | 233 |
| Contenidos y dimensiones de la Doctrina Social de la Iglesia | |
| 4. Mi compromiso como cristiano | 241 |
| La Doctrina Social de la Iglesia y el compromiso cristiano | |
| 5. Llamados a buscar el bien común | 249 |
| Celebración | |
| | |
| Unidad 7. Eclesiología | 253 |
| 1. Conociendo a mi madre la Iglesia | 255 |
| Breve historia eclesiológica | |
| 2. Amo a mi madre la Iglesia | 265 |
| La Iglesia: una, santa, católica y apostólica | |
| 3. Somos un pueblo nuevo | 275 |
| La Iglesia como pueblo de Dios | |
| 4. Formamos un solo cuerpo | 283 |
| La Iglesia, cuerpo místico de Cristo | |
| 5. Nuestra misión dentro de la Iglesia | 291 |
| Celebración | |

| | |
|---|-----|
| Unidad 8. Mariología | 295 |
| 1. María en la vida de la Iglesia | 297 |
| Generalidades | |
| 2. Verdades de fe sobre María I | 307 |
| María Inmaculada, María Madre Virgen | |
| 3. Verdades de fe sobre María II | 317 |
| Madre de Dios y de los hombres, asunta en cuerpo y alma al cielo | |
| 4. La corredención mariana | 325 |
| María corredentora en el plan de salvación | |
| 5. María, nuestra madre | 333 |
| Celebración | |
| Saber hacer del catequista | |
| Taller de recursos didácticos. Feria catequística | 339 |

La evangelización en nuestros días, demanda cada vez más catequistas que, además de ser testigos de Jesucristo con una profunda experiencia de fe, tengan una formación teológica, catequética, orgánica y sistemática que los ayude a consolidar la fe que profesan, les facilite las certezas básicas y los prepare mejor para ser testigos y transmisores de la Buena Nueva.

Para ello se ha elaborado este material, que pretende ser un itinerario formativo para ser vivido en grupo, en el que no solamente se atienden los contenidos básicos de la fe sino otras dimensiones que tienen que ver con el desarrollo integral de los catequistas. Es un proceso sembrado de retiros, convivencias, tiempos de estudio y oración personal, comunitaria y litúrgica, para profundizar en la vida cristiana.

En este último volumen profundizaremos en el misterio de la Iglesia como Pueblo de Dios, enviado a transformar las distintas realidades con la fuerza del Evangelio. Los cristianos, que celebramos nuestra fe y la fortalecemos por medio de los sacramentos, estamos llamados a vivir como comunidad fraterna en torno a María, discípula misionera por excelencia.

Esperamos que el material que hoy ofrecemos ayude a los catequistas, discípulos misioneros de Jesús, a vivir de mejor manera su ministerio para reafirmar que eso que hemos descubierto en él, eso que nos ayuda a vivir y que nos da una esperanza, eso es lo que necesitamos comunicar a los otros (cf. *Evangelii Gaudium*, 121).



mx.ppc-editorial.com

